



## Capítulo 1706

### Su Relación

—¿Tú... cuál es tu relación con mi hermana? —preguntó el Dios Dragón mientras miraba a Yuan con las cejas arqueadas.

"Ella es mi seguidora—" Yuan se detuvo a mitad de la oración cuando la Diosa Dragón Yeyou le lanzó una mirada peligrosa, sus ojos advirtiéndole que no continuara.

"¡Ejem!" Yuan se aclaró la garganta rápidamente antes de corregirse: "Es mi amante".

"¿!?!?" Al escuchar esta respuesta inesperada, los ojos del Dios Dragón casi se salieron de sus órbitas por la sorpresa.

El Dios Dragón se giró para mirar a la Diosa Dragón Yeyou en busca de confirmación. Aunque a simple vista la Diosa Dragón Yeyou parecía indiferente, sus ojos brillaban de alegría.

"De ninguna manera..." El Dios Dragón sintió que sus rodillas se debilitaban. Nunca se había sentido tan débil y vulnerable.

"¿C-cómo sucedió?" preguntó un momento después.

La Diosa Dragón Yeyou frunció el ceño y dijo: "Deja de preguntar. De todos modos, no es asunto tuyo".

¿Cómo puedes decirle eso a tu hermano gemelo? ¿Y si ambos engendran otro descendiente del Dios Dragón? Puede que nos hayamos separado, pero ambos seguimos siendo considerados "Dioses Dragón".

La Diosa Dragón Yeyou se burló: "Incluso si lo hacemos, no es asunto tuyo".

El Dios Dragón tenía una mirada de sorpresa en su rostro antes de preguntar con voz temblorosa: "N-no me digas... ¿ya tienes un hijo?"

El cuerpo de la Diosa Dragón Yeyou tembló de ira. "Tienes suerte de que no tenga un cuerpo físico para golpearte ahora mismo...", gruñó.

"..."

El Dios Dragón dejó de bromear y se puso serio.



"Hablando de tu condición, ¿qué pasó?"

La Diosa Dragón Yeyou lo ignoró y miró a Yuan.

"¿Recuerdas tus últimos momentos? ¿Cómo moriste?", preguntó.

Yuan cerró los ojos y respondió: "No todo. Aún está un poco borroso, pero puedo distinguir la silueta de varias figuras inhumanas, y estaba involucrado en una pelea con ellas".

"Entonces olvídalos. Podemos hablar de esto cuando lo recuerdes."

"¿No puedes simplemente decírmelo?"

"Si quieres arriesgarte a que te destrocen el alma, no me importa decírtelo".

Los ojos de Yuan se abrieron ante sus palabras.

"¿Por qué decírmelo conllevaría un riesgo tan peligroso?"

"Existe un conocimiento prohibido que podría desencadenar algo parecido a una maldición o una ley celestial si se revela a alguien que no tiene la autoridad o la capacidad para escucharlo", explicó.

"Es como enseñarle a un mortal una técnica inmortal, tan profunda, que abrumaría y colapsaría su mente".

"Ya veo...", murmuró Yuan con expresión comprensiva. "Bueno, con el tiempo lo recordaré".

"Por cierto, Yeyou, ¿qué haces dentro de esta Arma del Alma?", le preguntó a continuación. "¿Y sabes qué pasó con los demás?"

Estábamos contigo cuando moriste. Algunos perecimos junto a ti, pero otros sobrevivieron. Yo apenas sobreviví con mi alma. Tras escapar, me encontré con el Ancestro Dragón, quien me colocó dentro de esta Arma Alma vacía.

Yuan apretó los puños al enterarse de la muerte de algunos de los Nueve Supremos Divinos. "¿Sabes quién murió y quién sobrevivió?", preguntó.

La Diosa Dragón Yeyou reflexionó un momento antes de responder: "Hasta donde sé, el Terror Carmesí, el Dios Tigre Blanco Celestial, la Grulla Divina Yin Yang y el Morador de las Sombras perecieron. Ciertamente, esa paloma tonta, Feng Yuming, también murió".



El corazón de Yuan sintió un dolor punzante después de escuchar que cinco de los Nueve Supremos Divinos habían perecido.

Aunque Feng Yuming murió, eventualmente reencarnaría. En cuanto a los demás... no estoy tan seguro. Podría ser posible si sus almas no hubieran sido destruidas durante esa batalla. En cuanto a la Moradora de las Sombras... su raza es un poco peculiar, así que no sé qué le pasó.

"Sobre Xingrui... Sé que ahora mismo está vagando por el cielo estrellado, probablemente muriéndose de hambre y consumiendo estrellas como antes... Necesito encontrarla cuanto antes." Yuan reveló lo que sabía sobre la situación de la Devoradora de Estrellas.

"Si puedes restaurar mi cuerpo, puedo buscarla", dijo la Diosa Dragón Yeyou.

Yuan se giró para mirar al Dios Dragón y dijo: "¿Dijiste que puedes ayudarla a recuperar su cuerpo? ¿Cómo?"

"Puedo crear otro cuerpo desde cero para ella, pero eso llevará tiempo, especialmente si quiere que sea tan fuerte como antes", dijo.

"¿Cuánto tiempo exactamente?"

"Es difícil decirlo, pero definitivamente tomará al menos cien millones de años".

"..."

Yuan se quedó en silencio. No podía esperar tanto.

"¿Tienes otra idea?" Yuan miró a la Diosa Dragón Yeyou.

"Si me devuelves a mi mundo, podré crear otro cuerpo usando los recursos de allí, y no me llevará más que unos pocos años", dijo.

¿Dónde está tu mundo? ¿Y por qué no le pediste al Ancestro Dragón que llevara allí antes?

Porque él no puede acceder. Solo tú y yo tenemos acceso. Sin embargo, yo no puedo hacerlo en mi estado actual.

¿Estás segura de que podré acceder? He reencarnado.

"Estoy segura. La clave de mi mundo son los Nueve Símbolos del Dragón que llevas dentro. Los tienes, ¿verdad?"



Los ojos de Yuan se abrieron ante sus palabras y murmuró: "¿Entonces tú eres la fuente de los Nueve Símbolos del Dragón?"

La Diosa Dragón Yeyou frunció el ceño y dijo enojada: "¿No lo recuerdas? ¿Así que no tienes idea de lo que representan los Nueve Símbolos del Dragón?"

"Lo siento... todavía me faltan fragmentos de mis recuerdos."

¡Increíble! ¡Realmente increíble! Tras gritar desconcertada, la Diosa Dragón Yeyou regresó abruptamente a la Venganza del Dios Dragón.

"¡Espera! ¿Y tu mundo? ¿Dónde puedo encontrarlo? ¡No lo recuerdo!", preguntó Yuan apresuradamente.

"..."

Sin respuesta. La Diosa Dragón Yeyou volvió a ignorarle.

"Es un poco difícil, ¿verdad? Era así cuando éramos un solo ser. No pude soportarlo, así que sugerí que tuviéramos nuestros propios cuerpos". El Dios Dragón rió entre dientes.

Yuan simplemente mostró una sonrisa agri dulce. No se atrevió a responderle al Dios Dragón, temiendo que eso enfadara aún más a la Diosa Dragón Yeyou.

"De todos modos, ya es hora de irme", dijo Yuan un momento después.

"¿Qué hay de tu encuentro con mi hija mayor?" preguntó levantando las cejas.

"Volveré cuando haya solucionado mi asunto", dijo Yuan.

"No te olvides de hacerlo. No quiero verla enloquecer cuando no aparezcas", dijo con una sonrisa forzada.